

Hacia una historia económica del teatro en Madrid: Contabilidad y rentabilidad de los corrales de comedias, 1712-25

CHARLES DAVIS
Queen Mary and Westfield College
Universidad de Londres

RESUMEN

El presente artículo analiza el teatro comercial que se realiza en Madrid durante el primer cuarto del siglo XVIII, no como fenómeno cultural sino como negocio. La fuente utilizada, novedosa y poco común, son dos informes que contienen un resumen de las cuentas de los corrales madrilenos entre 1712 y 1726. A partir de ellos se puede conocer el producto y los gastos anuales de las actividades escénicas que en ellos se desarrollaron durante el periodo analizado, el número de funciones al año, los beneficios netos obtenidos y el rendimiento económico de las representaciones, así como el promedio de espectadores que asistieron a cada jornada.

Las conclusiones provisionales del estudio apuntan hacia una disminución de la rentabilidad de los corrales durante el primer cuarto del siglo XVIII, no porque el producto bruto de las representaciones hubiera descendido, sino porque los gastos habían aumentado.

Palabras clave: Corrales de comedias, negocio teatral, teatro comercial.

ABSTRACT

The present article analyses the commercial theatre in Madrid during the first quarter of the eighteenth century, not as a cultural phenomenon but as a business. It is based on a previously neglected source: two reports containing a summary of the accounts of the Madrid playhouses between 1712 and 1726. They reveal the annual gross takings and expenses of the public theatres in this period, the number of performances per year, the net profits and the income per performance, as well as the average daily number of spectators.

The provisional conclusions of this study point to a reduction in the profitability of the *corrales* during the first quarter the eighteenth century, not because the takings had decreased but because the expenses had increased.

Key words: Corrales de comedias, theatre business, commercial theatre.

In memoriam John Varey (1922–99)

Aparte de ser un fenómeno cultural de evidente transcendencia, el teatro del Siglo de Oro español era un negocio. El tremendo florecimiento de actividad dramática que tuvo lugar a partir del último tercio del siglo XVI se realizaba primordialmente en teatros comerciales, a través de un nexo de relaciones económicas y dentro de una estructura profesional y administrativa. Sin embargo, frente a los innumerables trabajos dedicados a la interpretación literaria de los textos dramáticos, y el creciente interés que suscitan diversos aspectos de su representación (el espacio teatral, la puesta en escena, los actores), son relativamente pocos los estudios que analizan la historia del teatro clásico español como institución comercial.

Entre ellos, desde luego, destacan los trabajos de John Varey y Norman Shergold sobre los corrales de comedias de Madrid, la Cruz (1579-1736) y el Príncipe (1583-1744), que ocuparon un lugar preeminente en la vida teatral de España durante su siglo y medio y existencia. En sus *Fuentes para la historia del teatro en España*, Varey y Shergold nos aportan no sólo un enorme fondo de documentos originales sobre la administración de los corrales madrileños, sino también unos estudios preliminares en los que analizan los elementos esenciales de la historia reflejada en los documentos. Estos estudios constituyen un imprescindible punto de partida, pero son necesariamente selectivos; todavía es posible ampliar y extender su análisis. El presente artículo se ofrece como una modesta aportación en este sentido.

Los documentos sobre la administración de los corrales madrileños publicados en las *Fuentes* provienen de dos fondos principales. Por una parte, la documentación municipal, conservada en el Archivo de la Villa, ocupa los tomos III-VI y XI-XII de la serie, además del XVI (los libros de cuentas de 1706-19) y la mayor parte del XIII (los contratos de arrien-

do)¹. Por otra parte, en los tomos XX y XXI John Varey y yo editamos lo que queda del fondo de los Hospitales General y de la Pasión, conservado hoy en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid². Recordemos brevemente el papel de estas entidades. Los hospitales eran, con los actores, los primeros beneficiarios del negocio. Fueron las Cofradías de la Pasión y de la Soledad las que empezaron a explotar las representaciones comerciales en Madrid para financiar sus hospitales, la Pasión y la Inclusa (o Niños expósitos), primero en efímeros corrales alquilados y luego en sus propios teatros permanentes, la Cruz y el Príncipe. Con el tiempo, el Consejo de Castilla obligó a las Cofradías a compartir los beneficios con otras cuatro instituciones benéficas, el Hospital General, el de los Desam-

¹ J. E. Varey y N. D. Shergold, *Fuentes para la historia del teatro en España, III. Teatro y comedias en Madrid: 1600-1650. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1971) [en adelante, *Fuentes III*].

J. E. Varey y N. D. Shergold, *Fuentes para la historia del teatro en España, IV. Teatro y comedias en Madrid: 1651-1665. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1973) [en adelante, *Fuentes IV*].

J. E. Varey y N. D. Shergold, *Fuentes para la historia del teatro en España, V. Teatro y comedias en Madrid: 1666-1687. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1975) [en adelante, *Fuentes V*].

N. D. Shergold y J. E. Varey, *Fuentes para la historia del teatro en España, VI. Teatro y comedias en Madrid: 1687-1699. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1979) [en adelante, *Fuentes VI*].

N. D. Shergold y J. E. Varey, con la colaboración de Charles Davis, *Fuentes para la historia del teatro en España, XI. Teatro y comedias en Madrid: 1699-1719. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1986) [en adelante, *Fuentes XI*].

J. E. Varey, N. D. Shergold y Charles Davis, *Fuentes para la historia del teatro en España, XII. Teatro y comedias en Madrid: 1719-1745. Estudio y documentos* (Madrid: Tamesis & Fundación Caja de Madrid, 1994) [en adelante, *Fuentes XII*].

J. E. Varey y N. D. Shergold, con la colaboración de Charles Davis, *Fuentes para la historia del teatro en España, XIII. Los arriendos de los corrales de comedias de Madrid, 1587-1719. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1987) [en adelante, *Fuentes XIII*].

J. E. Varey y Charles Davis, *Fuentes para la historia del teatro en España, XIII. Los libros de cuentas de los corrales de comedias de Madrid, 1706-1719. Estudio y documentos* (Londres: Tamesis, 1992) [en adelante, *Fuentes XVI*].

² Charles Davis y J. E. Varey, *Fuentes para la historia del teatro en España, XX. Los corrales de comedias y los hospitales de Madrid, 1574-1615. Estudio y documentos* (Madrid: Tamesis, 1997) [en adelante, *Fuentes XX*].

J. E. Varey y Charles Davis, *Fuentes para la historia del teatro en España, XXI. Los corrales de comedias y los hospitales de Madrid, 1615-1849. Estudio y documentos* (Madrid: Tamesis, 1997) [en adelante, *Fuentes XXI*].

parados (o del Amor de Dios), el de Antón Martín y el de la Corte. La participación del Ayuntamiento empezó en 1615. Ante la insuficiencia del producto teatral para cubrir las necesidades de tantos hospitales, el Rey les asignó una subvención anual fija y mandó que la Villa de Madrid les supliera la diferencia entre esta subvención y los beneficios de las comedias, sacando la cantidad correspondiente del fondo municipal de las sisas de la sexta parte. Sin embargo, los hospitales siguieron administrando los teatros y cobrando su producto. La municipalización del negocio se completó en 1638, cuando la Villa empezó a administrar el producto teatral, que ya entraba directamente en el fondo de las sisas; a partir de entonces, el papel de los hospitales se limitaba a cobrar sus consignaciones, pagadas en su totalidad de las sisas municipales³.

En realidad, a partir de 1615, ni los hospitales ni el Ayuntamiento cobraban directamente el producto de las comedias, sino el precio de un arriendo: los beneficios y gastos diarios correspondían a los arrendadores, que pagaban un precio establecido en el contrato (normalmente de cuatro años) por el derecho exclusivo de explotar los corrales. De esta manera, los hospitales, y después la Villa, se aseguraban unos ingresos estables y se libraban de la administración directa del negocio y de los correspondientes riesgos comerciales. A pesar de una serie de crisis, cuando los arrendadores se encontraban incapaces de efectuar sus pagos, el sistema de arriendos duró un siglo. Se abandonó definitivamente en 1719, cuando ya no había nadie dispuesto a pujar por el contrato. La Villa asumió las funciones del arrendador, delegándolas a un administrador; ya había hecho lo mismo entre 1712 y 1716⁴.

Para estudiar las realidades económicas del negocio, las fuentes más valiosas son sin duda las cuentas diarias de los corrales. Desgraciadamente, la mayoría de ellas ha desaparecido. De las primeras décadas se conservan algunas, a pesar de los estragos que han sufrido los fondos documentales de los hospitales, pero entre 1615 y 1712 eran los arrendadores y sus contadores los que llevaban los libros de cuentas; por lo tanto, estos libros no eran documentos municipales y no han sobrevivido. Si los hospitales y la Villa recibían correctamente los pagos del arriendo, no tenían por qué fijarse en los detalles financieros del negocio, y entre la documentación

³ Véanse *Fuentes XX*, pp. 13-23 y *Fuentes III*, p. 22.

⁴ Véase *Fuentes XIII*, pp. 19-49.

municipal sólo se conservan extractos esporádicos de las cuentas, precisamente en los momentos en que los problemas financieros del arrendador provocaban una suspensión o revisión de los pagos. Sólo se conservan los libros originales a partir de 1708, justo antes de que la Villa asumiera la administración directa de los corrales⁵.

En *Fuentes XVI* John Varey y yo publicamos una edición de las cuentas de 1708-19, parcialmente analizadas en el estudio preliminar y en un artículo mío⁶. Anunciamos entonces nuestra intención de copiar y publicar los libros de 1719 en adelante⁷; este proyecto aún sigue pendiente. Mientras tanto, los documentos analizados a continuación ofrecen una fuente alternativa. Se trata de dos informes que contienen un resumen de las cuentas de los corrales entre 1712 y 1726. El primero, fechado el 18 de diciembre de 1726 y preparado por Antonio Guardamino, contador de los corrales, es una lista de los días en que no se representaron comedias de 1712 a 1725 inclusive, por años naturales (enero-diciembre)⁸. En el segundo, firmado el 5 de mayo de 1727 por José Leonardo de Peralta, contador de las sisas municipales, se da el producto y los gastos anuales para el mismo período, por años teatrales (Pascua de Resurrección-Martes de Carnaval)⁹. Paradójicamente, estos informes municipales se conservan entre los fondos de los hospitales. Se prepararon a raíz de una prolongada disputa entre la Villa y los Hospitales de Antón Martín y de la Corte, cuyos orígenes están en una peculiaridad de las consignaciones de estas dos instituciones; no recibían parte de la subvención anual de 54.000 ducados establecida por Real decreto en 1615, sino una cantidad anual fija que correspondía a su antiguo derecho de cobrar una proporción del precio de la entrada. Según la Villa, que les pagaba sus consignaciones directamente desde 1638, éstas dependían del producto teatral, y por tanto debía descontarse a prorrata la proporción que correspondiese a los días en que no se representó¹⁰.

⁵ Para más detalles, véase *Fuentes XVI*, pp. 13-18.

⁶ Charles Davis, «Análisis por base de datos de los libros de cuentas de los corrales de Madrid: 1708-1719», en *Teatros y vida teatral en el Siglo de Oro a través de las fuentes documentales*, ed. Luciano García Lorenzo y J. E. Varey (Londres: Tamesis, 1991), pp. 191-204.

⁷ *Fuentes XVI*, p. 7.

⁸ *Fuentes XXI*, doc. núm. 96 (b), pp. 217-27.

⁹ *Fuentes XXI*, doc. núm. 98 (b), pp. 230-45.

¹⁰ Véase *Fuentes XXI*, pp. 17-19 y 21-23.

Empecemos con el informe de Peralta. Los datos esenciales que contiene se presentan en la Tabla 1. Se omiten los años 1716-19, cuando los corrales se arrendaron por última vez; no se dan cifras para este período en el informe. En general, las cifras de Peralta corresponden a años teatrales, pero en 1713 la división ocurre entre el 8 y el 9 de enero, inflando las cifras de 1713-14 a costa de las de 1712-13. Esta anomalía se debe a que los libros de cuentas de 1713-15 empiezan el 9 de enero, antes del final del año teatral¹¹. Todas las cantidades de dinero se dan en maravedíes. He añadido los promedios anuales indicados en la última fila, en letra negra; no se dan en el informe original¹².

1. PRODUCTO, GASTOS Y BALANCE ANUALES

Según las cifras de Peralta, el producto bruto de los corrales madrileños durante este período ascendía a un promedio de 9.566.851 maravedíes al año (281,378 reales; unos 25.500 ducados). En seis de los once años superó ampliamente los 300.000 reales (10.200.000 maravedíes). Parece que una cifra de este orden corresponde a un año normal, aunque el altísimo total de 1725-26 (15.309.350 maravedíes; más de 450.000 reales) puede ser atípico. Como veremos a continuación, las cifras inferiores de otros años, especialmente la de 1724, se deben al número reducido de representaciones.

¹¹ Véanse *Fuentes XI*, docs. núm. 91 y 92, p. 169, y *Fuentes XVI*, p. 19.

¹² Los apartados de los gastos corresponden a las siguientes entradas en el informe («Reparos» y «Otros» no requieren una explicación): *Ayudas*: Pagos a las compañías de actores «por las ayudas de costa diarias y las que llaman de verano, raciones diarias y prestamos que se les hizo, y del ymporte de los teatros que se hizieron y gastos de tablados». *Comp.*: Pagos «a diferentes personas por las composiciones de diuersas comedias y sainetes que se representaron en dicho corrales». *Preste.*: Pagos «a los Sres. Presidente del Consexo de Castilla, Cauallerizo mayor y Sumiller de Cobrs [sic] de S.M., Protector de las compañías de representantes del reyno, Scriuano de Camara del Consexo en Sala de Gouierno, por el ymporte de los valcones y vancos que gozan en dichos corrales de comedias». *Salarios*: Pagos «a los cobradores y cobradoras en dichos corrales, porteros y trasporteros, Contador y Administrador de dichos corrales, Scriuano de la Comision de ellos y al Fiscal y Zensor de comedias y a otras personas por sus salarios y ayudas de costa».

Tabla 1
Producto y gastos anuales
 (en maravedíes)

Año	Primer día	Último día	PRO-DUCTO	GASTOS								NETO
				Hospicio	Ayudas	Comp.	Preste.	Reparos	Salarios	Otros	Total	
1712-13	8 abr.	8 en.	6.182.900	567.596	3.388.134		134.606	102.440	348.500	375.680	4.305.011	1.877.889
1713-14	9 en.	5 feb.	12.487.936	1.090.720	5.123.369	408.000	625.600	277.508	3.229.779	2.317.975	12.150.915	337.021
1714-15	22 jul.	5 mzo.	8.893.278	873.154	3.104.132	455.600	81.334		1.459.960		5.974.220	2.919.058
1715-16	21 abr.	25 feb.	11.865.320	1.099.016	3.372.052	476.000	100.470	637.698	1.563.014	47.130	7.295.412	4.569.908
1719-20	12 abr.	13 feb.	9.099.216	875.908	3.789.538	569.500	247.112	11.220	1.233.860	55.590	6.782.776	2.316.440
1720-21	1 abr.	25 feb.	6.660.498	514.456	3.293.686	193.120	531.624	145.860	1.097.514		5.776.312	884.186
1721-22	13 abr.	15 feb.	10.490.802	960.262	3.587.153	494.734	377.681	69.889	1.370.779		6.860.537	3.630.265
1722-23	17 myo.	9 feb.	10.579.100	934.762	4.156.536	291.550	493.886		1.439.492		7.316.268	3.262.832
1723-24	29 abr.	29 feb.	10.767.732	1.007.420	4.301.628	494.598	527.034		1.597.221		7.927.946	2.839.786
1724	13 myo.	28 ago.	2.899.231	241.026	700.025	141.437	199.968	70.869	705.296		2.058.650	840.581
1725-26	1 abr.	5 mzo.	15.309.350	1.435.106	4.607.517	430.338	299.363	40.834	1.709.248		8.522.439	6.786.911
PROMEDIO ANUAL:			9.566.851	872.675	3.583.979	395.488	328.971	169.540	1.432.242	699.094	6.815.499	2.751.352

Los gastos anuales alcanzan un promedio anual de 6.815.499 maravedíes (casi 200.456 reales). Esta cifra parece más o menos representativa: el total de 1713-14 se debe a una serie de pagos excepcionales, incluidos en la tabla en el apartado de «Otros».

Por lo tanto, el promedio anual de los beneficios netos sale a 2.751.352 maravedíes (80.922 reales). Esta cifra corresponde al 28,76% del producto medio bruto. Se produce un balance mucho más alto en 1715-16 y 1725-26.

Los resultados anuales se ilustran en los Gráficos 1 y 2.

Gráfico 1.1
Producto, gastos y balance por años teatrales

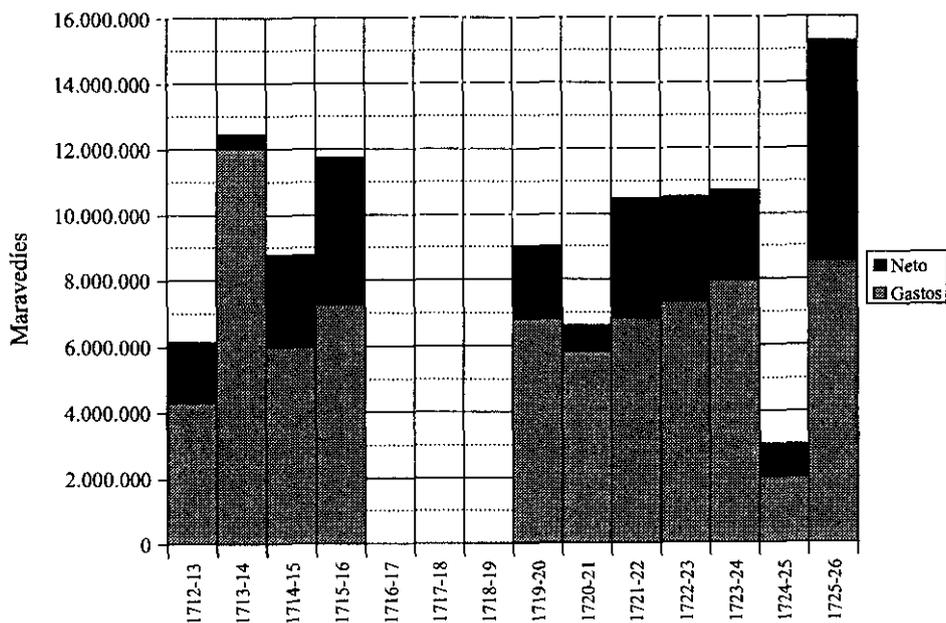
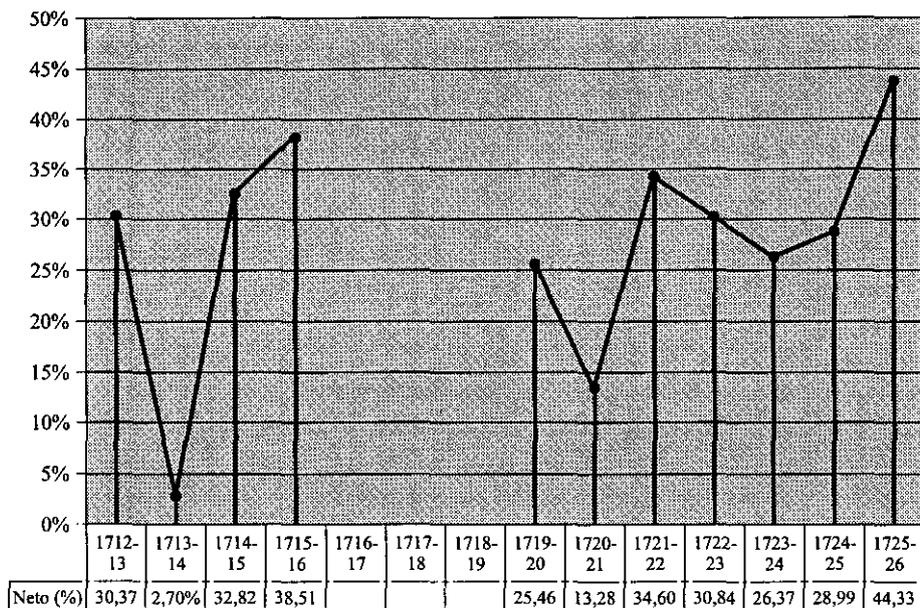


Gráfico 1.2.
Beneficios netos como porcentaje del producto bruto



2. NUMERO DE DIAS SIN REPRESENTACION

En la Tabla 2, basada en el informe de Guardamino y organizada por años naturales, las cifras corresponden al número de días en que no se representó (si se dejó de representar en uno de los dos corrales se cuenta medio día). Los años bisiestos se señalan en negrita. El total se divide en una serie de categorías, según las explicaciones que se dan en el informe. «Palacio» corresponde a los días en que las compañías representaban en el Palacio del Buen Retiro, y «Suspensión» a los períodos en que se suspendieron las representaciones en los corrales, por los siguientes motivos:

1714 (5 de febrero-21 de julio): Enfermedad y muerte de la Reina, María Luisa Gabriela de Saboya.

1720 (23 de octubre-31 de diciembre): Peste de Marsella.

1721 (1 de enero-12 de febrero): Peste de Marsella.

1724 (31 de agosto-31 de diciembre): Muerte de Luis I.

1725 (1 de enero-13 de febrero): Muerte de Luis I.

Tabla 2
Días sin representación

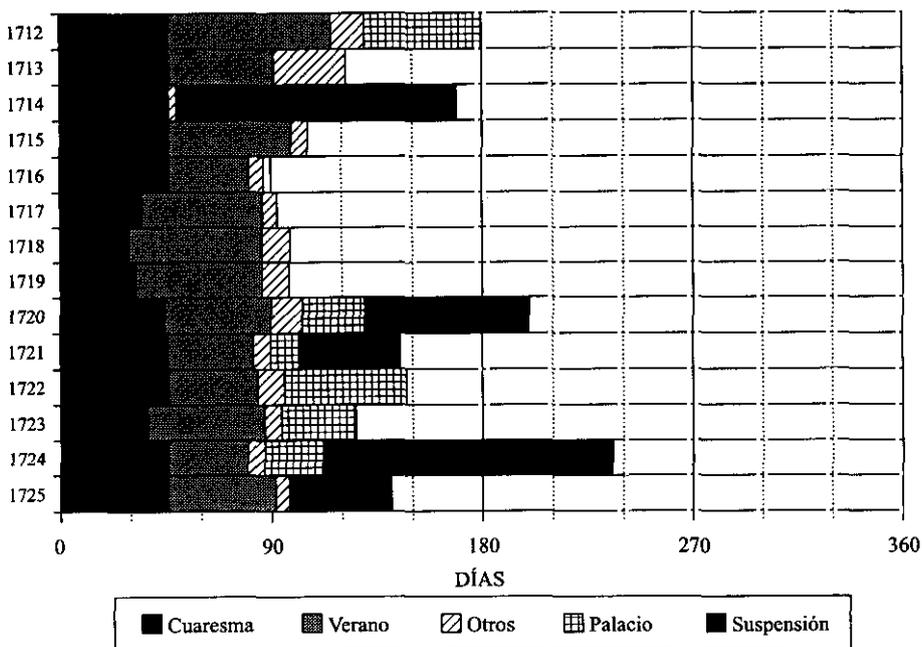
<i>Año</i>	<i>Cuaresma</i>	<i>Verano</i>	<i>Otros</i>	<i>Palacio</i>	<i>Suspensión</i>	<i>TOTAL</i>
1712	46	70	14,5	48		178,5
1713	46	46	30			122
1714	46		3,5		120	169,5
1715	46	52,5	8			106,5
1716	46	35	6	0,5		87,5
1717	35,5	52	5			92,5
1718	30	57	11,5			98,5
1719	32	55	11,5			98,5
1720	44,5	45,5	13,5	27	70	200,5
1721	46	37	7	13	43	146
1722	46	38	12	52		148
1723	36,5	51	7	32		126,5
1724	46	34	7	26	122	235
1725	46	45,5	6	1	44	142,5

Esta tabla revela una clara diferencia entre dos grupos de casos. Por una parte, había una serie de ocasiones durante el año en las que las compañías no estaban obligadas a representar en los corrales y normalmente dejaban de hacerlo: los 46 días de la Cuaresma, un período en el verano, cuya duración variaba, y algunos días sueltos incluidos aquí en el apartado de «Otros» (la octava del Corpus y los ensayos de la fiesta de Navidad, por ejemplo). En ciertos años había algunas actuaciones de títeres o volatines en Cuaresma o de compañías de la legua en el verano, y a partir de 1720 las compañías estables se quedaban en Madrid en el verano y representaban en días festivos. Las cifras afectadas por estos factores aparecen en cursiva en la tabla. (En 1714 se representó durante todo el verano para compensar la larga suspensión de representaciones entre febrero y julio.) En 1715-1719 inclusive, casi todos los días sin representación corresponden a estos huecos normales y previsibles, cuyo total oscila entre 87 y 106 al año.

Por otra parte, se producían de vez en cuando un número imprevisible de huecos excepcionales. Algunos correspondían a problemas internos de las compañías, como la muerte, ausencia o indisposición de un actor principal; estos casos, incluidos aquí en el apartado de «Otros», son excepcionalmente numerosos en 1713, pero bastante esporádicos en otros años. Mucho más significativas son las cifras incluidas en la tabla bajo «Palacio» y «Suspensión». Estos factores, que habían ocasionado una serie de crisis financieras durante la historia de los corrales, reducen gravemente el número de representaciones en ciertos años.

Estos resultados se ilustran en el Gráfico 2:

Gráfico 2
Días sin representación (por años naturales)



3. PRODUCTO POR REPRESENTACIÓN

El verdadero valor de estos informes se aprecia compaginando los datos de ambos. Partiendo de las cifras aportadas por Guardamino, podemos calcular el número de representaciones realizadas en cada uno de los años teatrales definidos en el informe de Peralta, y volver a interpretar los datos financieros a la luz de esta cifra.

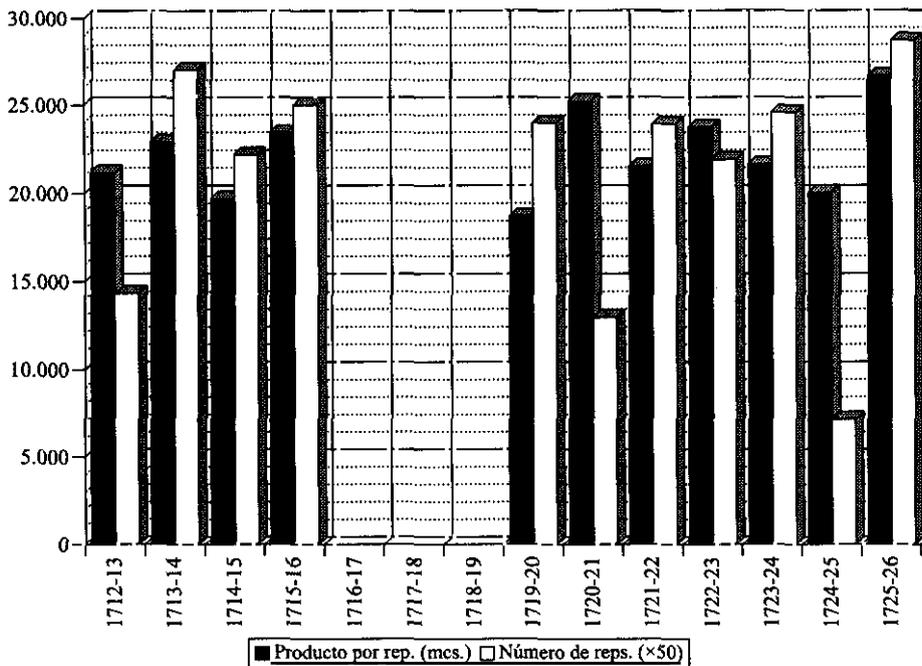
Esta operación confirma en seguida lo que ya sospechábamos, y que es obvio *a priori*: los años en que el producto bruto es excepcionalmente bajo —1712-13, 1714-15, 1720-21 y 1724-25— son los mismos en que el número de días sin representación es excepcionalmente alto, y cuántas más representaciones había, tanto mayor era el producto. Si calculamos el producto medio por representación, dividiendo el producto anual por el número de representaciones, vemos que varía mucho menos que el producto global, oscilando alrededor de un promedio de 22.578 maravedíes (unos 664 reales) por representación. El promedio de representaciones por año teatral, 424, supone 153 días sin función.

Tabla 3
Producto por representación

Año	Primer día	Último día	PRODUCTO	Número de reps.	Producto por rep.
1712-13	8 abr.	8 en.	6.182.900	289	21.394
1713-14	9 en.	5 feb.	12.487.936	543	22.998
1714-15	22 jul.	5 mzo.	8.893.278	448	19.851
1715-16	21 abr.	25 feb.	11.865.320	502	23.636
1719-20	12 abr.	13 feb.	9.099.216	481	18.917
1720-21	1 abr.	25 feb.	6.660.498	263	25.325
1721-22	13 abr.	15 feb.	10.490.802	482	21.765
1722-23	17 myo.	9 feb.	10.579.100	442	23.935
1723-24	29 abr.	29 feb.	10.767.732	494	21.797
1724	13 myo.	28 ago.	2.899.231	144	20.134
1725-26	1 abr.	5 mzo.	15.309.350	573	26.718
PROMEDIO:			9.566.851	424	22.578

Además, parece que existe cierta relación entre el número de representaciones y el producto por representación: en general, cuantas más representaciones había, tanto más se recaudaba por representación. Esto se ilustra en el Gráfico 3, donde la columna más oscura, a la izquierda, representa el producto por representación y la más clara, a la derecha, corresponde al número de representaciones. La correlación no es exacta, y una serie de cifras fluctúa más que la otra, pero la tendencia es inconfundible. El único resultado realmente anómalo es el de 1720-21, cuando el número de representaciones es el segundo más bajo de la época pero la recaudación por representación es la segunda más alta.

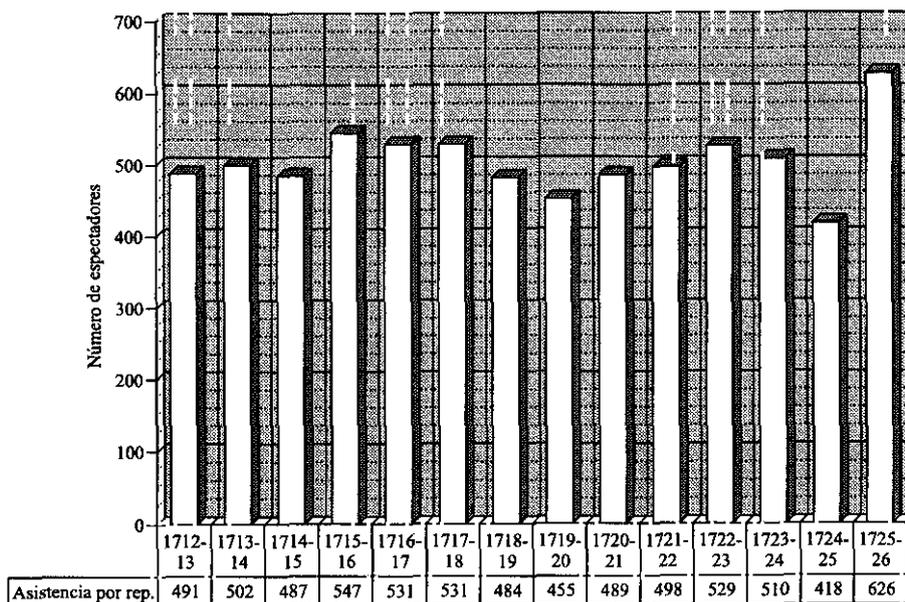
Gráfico 3
Producto por representación y número de representaciones al año



4. ASISTENCIA

Quizá el dato más valioso incluido por Peralta en su informe sea el pago al Hospicio, ya que nos permite calcular el número de espectadores. A partir de 1675, el Hospicio tenía el derecho de cobrar cuatro maravedíes por cada persona que entraba en los corrales¹³. Por lo tanto, el pago anual al Hospicio en maravedíes, dividido por cuatro, corresponde en principio al número de espectadores. Dividiendo esta cifra por el número de funciones, llegamos a la asistencia media por representación para el año en cuestión. Los resultados de este cálculo se presentan en el Gráfico 4¹⁴:

Gráfico 4
Promedio de espectadores por representación



¹³ Véase *Fuentes XVI*, pp. 24-25.

¹⁴ Las cifras de 1716-19, que no se incluyen en el informe de Peralta, provienen de mi análisis de los libros de cuentas; véase *Fuentes XVI*, p. 53.

Evidentemente, se notan ciertas fluctuaciones. La asistencia es relativamente alta de 1715 a 1718. Luego disminuye hasta 1719-20, pero en seguida vuelve a aumentar hasta 1722-23, cuando alcanza de nuevo el nivel de 1715-18. Los cambios más bruscos se producen al final: en 1724-25 la asistencia cae de pronto, llegando a su nadir, pero al año siguiente sube de forma espectacular, alcanzando una cifra excepcionalmente alta. El resultado de 1724-25 es comprensible: la suspensión de representaciones por la muerte de Luis I abarcó toda la segunda temporada, de septiembre a febrero, que siempre se había considerado mucho más favorable al negocio que la temporada de verano¹⁵. En cambio, el de 1725-26 puede reflejar una renovada afición al teatro después del largo cierre de los corrales. Sería interesante saber si el promedio de 626 se mantuvo en años posteriores. De todas maneras, durante la mayor parte del período las cifras oscilan alrededor de 500; el promedio de toda la época es 515.

5. COMPARACIÓN CON ÉPOCAS ANTERIORES

El análisis presentado arriba nos da un perfil numérico de la rentabilidad del teatro comercial en Madrid entre 1712 y 1726. Se resume escuetamente en la Tabla 5.1, donde se recogen los promedios anuales calculados anteriormente:

Tabla 5.1
Promedios anuales (1712-16 y 1719-26)

<i>Producto</i> (mrs.)	<i>Gastos</i> (mrs.)	<i>Neto</i> (mrs.)	<i>Neto</i> (% del producto)	<i>Número</i> <i>de reps.</i>	<i>Producto</i> <i>por rep.</i> (mrs.)	<i>Asistencia</i> <i>por rep.</i> (personas)
9.566.851	6.815.499	2.751.352	28,76%	424	22.578	515

¹⁵ Véase, por ejemplo, *Fuentes III*, p. 39.

Para evaluar estos resultados —para determinar si deben considerarse altos, bajos o normales con respecto a otras épocas—, conviene compararlos con cifras análogas derivadas de otras fuentes. Desgraciadamente, nos faltan datos para realizar una comparación sistemática; como ya se ha dicho, no se conservan los libros de cuentas de los corrales de la época de los arrendadores. Sin embargo, la documentación administrativa nos ofrece unos cuantos datos relevantes.

Sobre la asistencia apenas existe información. Por una parte, el análisis de los libros de cuentas de 1708-19 confirma los presentes resultados para 1712 en adelante, y nos dan cifras para los cuatro años anteriores:

1708-09: **503**; 1709-10: **411**; 1710-11: **322**; 1711-12: **422**¹⁶.

Está claro que el negocio sufrió una crisis entre 1709 y 1712, y especialmente en 1710-11, sin duda por los efectos de la guerra¹⁷. En cambio, el promedio de 1708-09 (503) es muy similar al de 1712-26 (515). Por otra parte, tenemos cifras más provisionales y estimativas para las primeras décadas de los corrales: 636 espectadores por representación entre 1579 y 1586, y entre 633 y 696 en 1615¹⁸. Parece que la asistencia media había disminuido en el curso de un siglo, aunque el promedio de 1725-26 (626) es prácticamente igual a los de 1579-1615.

En cuanto al producto y gastos, en cambio, hay algunas cifras aisladas que se pueden comparar con los resultados del presente análisis:

¹⁶ Véase *Fuentes XVI*, p. 53.

¹⁷ Véase *Fuentes XVI*, p. 52.

¹⁸ La primera cifra está basada en un análisis de los libros de cuentas de 1579-86, y las otras se calcularon a partir de las consignaciones a los Hospitales de la Corte y de San Martín; para más detalles, véanse *Fuentes XX*, pp. 62-63, y especialmente *Fuentes XXI*, pp. 18-19 y n. 16.

Tabla 5.2
Producto y gastos de los corrales madrileños
(1629-1726)

	<i>Producto</i> (mrs.)	<i>Gastos</i> (mrs.)	<i>Neto</i> (mrs.)	<i>Neto</i> (% del producto)	<i>Número</i> <i>de reps.</i>	<i>Producto</i> <i>por rep.</i> (mrs.)
1629-32 ¹⁹	8.197.111					
1633-34 ²⁰	10.136.012	2.056.490	8.079.522	79,71%		
1641-42 ²¹	8.954.274				429	20.872
1642-43	5.550.840				351	15.814
1643-44	7.086.926				381	18.601
1695-96 ²²	3.534.130	2.316.862	1.217.268	34,44%	206	17.156
1702-03 ²³	9.082.930	5.538.804	3.544.126	39,02%		
1703-04	8.727.630	5.277.140	3.450.490	39,54%		
1712-26	9.566.851	6.815.499	2.751.352	28,76%	424	22.578

¹⁹ «Razon del valor del aprovechamiento de las comedias des[d]e San Juan de 1629 asta el de 1633»; *Fuentes III*, doc. núm. 28 (b), p. 78. La cifra que aparece en la tabla corresponde al promedio anual del producto («aprouechamientos» más «lo que importa el arrendamiento de aposentos y celujias») de los tres años desde San Juan de 1629 hasta San Juan de 1632, omitiendo el año parcial de 1632-33.

²⁰ «Ajuste de cuentas [sic] del arrendamiento de los corrales de comedias desde S. Juan de 1633 á igual día de 1634»; Cristóbal Pérez Pastor, *Nuevos datos acerca del histrionismo español de los siglos XVI y XVII (Segunda serie)* (Burdeos: Féret et fils, 1914), núm. 248, pp. 80-86.

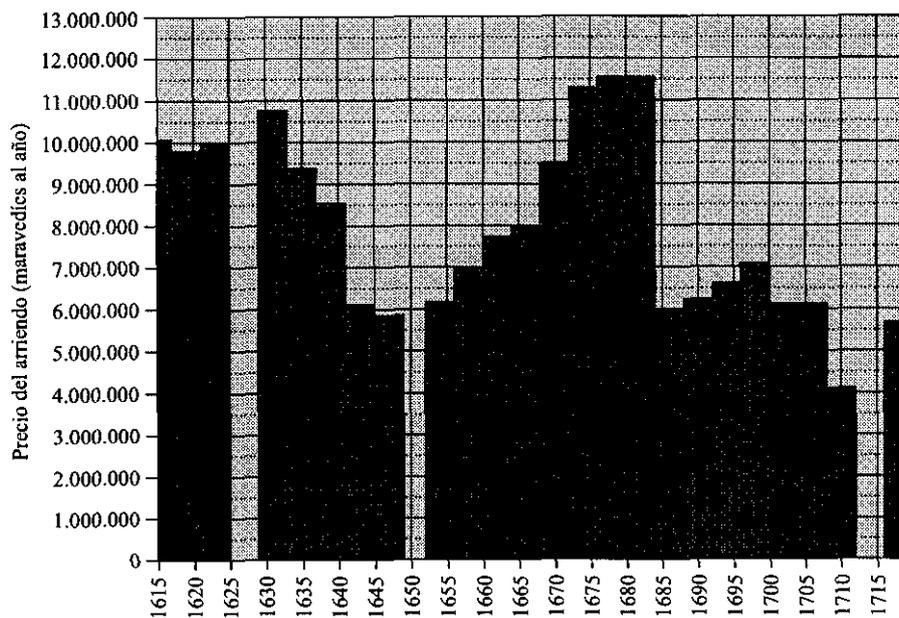
²¹ Las cifras de 1641-44 están basadas en dos extractos de los libros de cuentas del arrendador Antonio de Soria; véase *Fuentes III*, doc. núm. 44 (j) y (m), pp. 116-23 y 126-48.

²² Estas cifras corresponden a cinco meses y medio, desde el 1 de diciembre de 1695 hasta el 14 de mayo de 1696, y se basan en un extracto de los libros de cuentas de los arrendadores; véase *Fuentes VI*, doc. núm. 66 (o), pp. 194-207.

²³ Certificación de los ingresos y gastos del arrendador para 1702-03 y 1703-04; *Fuentes XI*, doc. núm. 18 (c), p. 62.

El hecho de que se abandonara el sistema de arriendos teatrales en 1719 sugiere, en principio, que la rentabilidad de los corrales había disminuido. De hecho, esto se refleja en el precio de los últimos arriendos. Habiendo alcanzado un máximo de 11.625.000 maravedíes (31.000 ducados) entre 1676 y 1683, el precio anual se redujo de pronto a 6.000.000 maravedíes (16.000 ducados) en 1684, y en 1708-12 llegó a su nadir: 4.125.000 maravedíes (11.000 ducados) (véase Gráfico 5)²⁴. En 1712-26 los beneficios netos del negocio ni siquiera eran suficientes para cubrir este precio mínimo; ascendieron a 4.569.908 maravedíes en 1715-16 y a 6.786.911 en 1725-26, pero estos años fueron excepcionales (véase Tabla 1). Está claro que en el siglo XVII, los arrendadores podían contar con un balance anual bastante superior; si no, sería incomprensible que el precio del arriendo se mantuviese entre 6.000.000 y 12.000.000 maravedíes al año.

Gráfico 5
Precio anual del arriendo de los corrales (1615-1719)



²⁴ Hay una lista de los precios de todos los arriendos en *Fuentes XIII*, pp. 191-96.

Sin embargo, la Tabla 5.2 sugiere que si los corrales eran menos rentables en el siglo XVIII, no era porque el producto bruto hubiera disminuido, sino porque los gastos habían aumentado. En cuanto al producto, quizá no sean típicos los años incluidos en la tabla —corresponden precisamente a épocas en las que el negocio pasaba por una crisis—, pero dudo que el producto medio anual en el siglo XVII fuese normalmente muy superior a las cifras más altas registradas en 1712-26. En cambio, donde se nota una diferencia fundamental es en los gastos: en 1633-34 sólo ascendían al 20% del producto bruto, mientras que para finales del siglo XVII superaban el 60%. Para explicar este fenómeno, habrá que examinar con detalle los gastos de los corrales en distintas épocas; esto tendrá que ser el objeto de otro estudio.